



Peligro: culebras.

ferta del Ayuntamiento, hasta entonces pasivo, fue la petición de la masía de Can Boatell, propiedad de la señora Roig «y nos haremos cargo de todo». Al cabo de un tiempo la empresa cedió estando dispuesta a firmar un contrato de cesión de lo pedido a cambio de lavarse las manos. Pero, y ahora viene lo bueno, el Ayuntamiento continúa poniendo una serie de trabas incomprensibles para los vecinos que veían como la situación se alargaba indefinidamente.

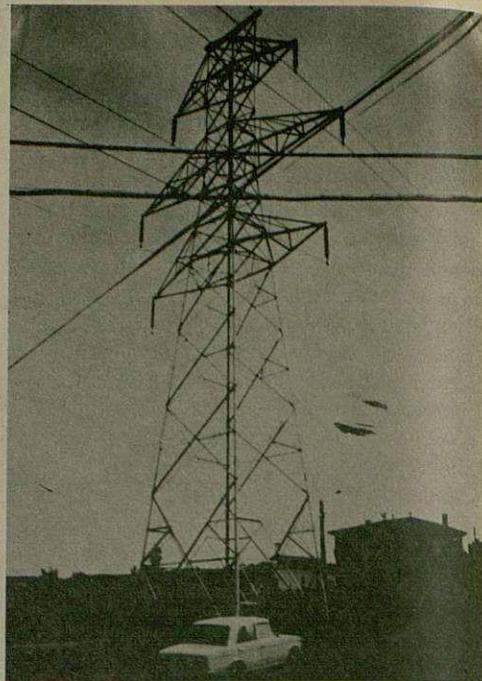
porque todo esto que les hemos narrado duró bastantes años. Mientras, los insuficientes servicios de iluminación, alcantarillado, agua ... etc. que en principio habían sido atendidos por la junta mediante una cuota por propietario de cien pesetas mensuales, pasaron a cargo del Ayuntamiento que recaudaba por este concepto ochocientas pesetas al mes. y si en principio estos servicios eran eran cubiertos, con el paso del tiempo la urbanización se encontró en un total y completo abandono al respecto.

A todo ello había que añadir que las licencias de construcción de obras estaban paralizadas desde enero del año pasado, por lo que los pocos propietarios que continúan construyendo, lo hacen bajo su responsabilidad, mientras algunos vecinos constructores han debido marchar fuera, teniendo posibilidades de trabajo en la misma población. En una palabra, una serie continua de despropósitos. Junto a la gravedad de la insuficiencia de la red de aguas, la basura que se amontona en las calles sin pavimentar los solares que están en total abandono,

las ratas a montones, la falta de luz y todo el largo etcétera, hay que sumar la falta de solidaridad de los propietarios de Barcelona que, como solo vienen los fines de semana, se marginan del problema.

Todo ello y la falta de decisión del Ayuntamiento llevó a los vecinos a una situación desesperada. Después de celebrar una asamblea general ofrecieron un ultimatum al consistorio para que este se decidiera a aceptar la oferta de la urbanizadora o les dejara la suficiente independencia de aceptarla ellos mismos.

Con ambiente de tensión se llegó al pleno del día 20 en el que, aunque en principio hubiera discusiones y dos con-



Los postes siempre en medio.

cejales acusados de defender sus intereses particulares como pequeños comerciantes de la población se negaran en principio a votar a favor, al final se acordó aceptar la oferta de la empresa, quedándose el Ayuntamiento los terrenos y la masía en cuestión, valorados hoy en casi siete millones de pesetas y determinando el plazo de dieciocho meses para llevar a cabo las obras que en Can Boatell son necesarias.

Sin embargo otro nuevo Ayuntamiento, esta vez elegido, y mucho trabajo se va a necesitar para que no solo «Can Boatell» sino todo Llinars pueda superar la situación en que actualmente se encuentra que no puede ser más desastrosa

## TERRIBLE MIOPIA

Las fuerzas políticas de Llinars PSC (PSOE) y PSUC han enviado recientemente un escrito al Ayuntamiento donde solicitan la creación de Comisiones Especiales de Control entre los Partidos Políticos y Entidades Asociativas de la localidad, manifestando que todas cuantas decisiones se tomen en contra de un sentir popular no solo atentarían contra los principios democráticos, sino que incluso las soluciones adoptadas por esa Corporación Municipal carecerían de equidad y del elemental realismo que necesita el momento presente.

Por otra parte los partidos políticos PSUC y PSC (PSOE) por medio de sus representantes locales se adhieron a las peticiones de los vecinos en sus reivindicaciones a través de contactos personales y comunicado al Ayuntamiento expresan su disconformidad por la «lamentable situación de la infraestructura llinarense en la que la política municipal ha demostrado una terrible miopía», exigiendo —al mismo tiempo— que «ponga inmediata solución al grave problema que afecta a los vecinos de Can Boatell que con tan pocas luces ha brillado este Ayuntamiento para solucionarlo».

Ignacio Ortega